

CONVERSACIONES CON LOS PINTORES DE IBIZA

Eduard Micus

EL COLOR DE LA ALEGRIA, EL COLOR DE LA TRISTEZA

Rosa había estado a punto de coger un avión, porque oyó por la radio que nevaba en Valladolid. Esa noche, después de acostarnos, escuchamos varios truenos y un ruido parecido al de la lluvia, pero que no era exactamente el ruido de la lluvia. Rosa se puso su bata, abrió la puerta y dio un grito de júbilo. Yo fui hasta la ventana y dejé una bujía en el alféizar. Estuvimos viendo caer los copos de nieve desde la cama. Por la mañana todo era blanco; a Rosa le parecía estar de viaje en algún otro país. Contemplando los almendros en flor, pensé que era casi seguro que no nos habíamos movido de la isla.

"Me cuesta mucho escribir, no soy escritor, me cuesta mucho coordinar mis pensamientos para escribirlos. La gente quiere saber lo que piensa un pintor, pero eso a veces he intentado escribirlo... Me escribo con mucha gente y todos piensan que escribo muy bien, les gusta cómo escribo. Yo sólo intento manifestar mis pensamientos de una forma clara, sin complicaciones. Soy un pintor, nunca escribiré un libro".

LA IBIZA DE SIGLOS

En la cocina de su casa hay una pequeña jaula con pájaros. Los pájaros son de fieltro y están fuera de la jaula, posados en la parte exterior de los barrotes.

"Quiero quedarme en Ibiza. Lo que no quiero es depender

todo el mundo...

Lo que veo en Ibiza todos los días, que es en realidad lo que está pasando en todo el mundo: la infelicidad de la gente, el abismo que existe entre los jóvenes y los viejos, los problemas entre los distintos países, los excesos de la industrialización, la poca visión de futuro, la resignación general... Estos aspectos negativos, una vez transformados, aparecen en mis cuadros. Por eso mis cuadros son ahora más inquietos y tienen más color: la virulencia se puede presar mejor con color... Llevo a mis cuadros lo que nos rodea e intento ordenarlo".

TANTAS COSAS PEQUEÑAS

"Cuando tenemos cuidado frente a nuestras experiencias, nos podemos asombrar, ser nuevos, ser jóvenes, percibir". (Eduard Micus. Catálogo, 1982)

"Ultimamente he aprendido tantas cosas pequeñas... Cosas que se me escapan y que quizás para los demás no sean importantes... Lo más valioso que he aprendido tiene que ver con la muerte. Y es muy duro, porque a mí me gusta vivir... Esto es lo más importante que tengo que aprender, porque la muerte forma parte de la vida... La muerte es incluso muy importante en mi pintura, sin que por eso mis cuadros sean tristes. Un cuadro, si no es simplemente decorativo, tiene que ver con la vida y con la muerte".

QUIENES TRAIGAN ALGO PARA DIGERIR

"He escrito algo sobre mis sueños en los viejos catálogos... Un gran deseo se convierte en un sueño y a menudo se queda en un sueño... Mi sueño es un jardín, vivir en un jardín con mucha gente joven y creativa... Conozco a muchos jóvenes que piensan que no pueden vivir en Ibiza, porque aquí no reciben suficiente información. Cuando se es demasiado joven, es peligroso venir a vivir a Ibiza, porque de los turistas se puede aprender poco. Sólo deberían venir los que traigan algo para digerir, no gente de paso ni gente que no haya reunido información suficiente para poder quedarse aquí y trabajar".

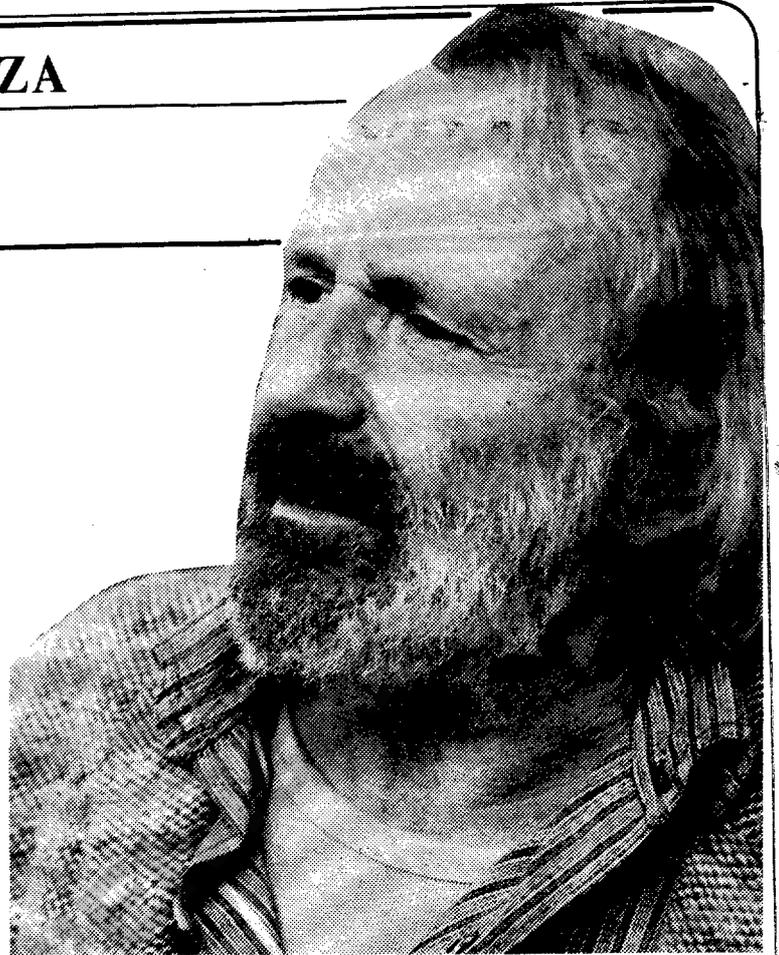
—¿Qué haría Micus en ese jardín?

—Ser feliz... Y quizás, si fuese completamente feliz, no necesitaría pintar, porque no tendría ningún deseo. Mi hijo Stephan dice: Uno es feliz cuando no tiene ningún deseo".

ESTAR ENAMORADO

Siempre tengo curiosidad por las cosas que les gustan a los demás...

"Me gusta ver bailar a las mujeres. Y acostarme con ellas... Mi placer favorito es estar enamorado... Estoy tra-



tando de pensar algo distinto a la pintura... Me gusta viajar. Me gusta mucho sentarme en el jardín y no hacer nada. Me gusta ver nevar cuando estoy en Alemania... Me gusta estar sentado y soñar, o estar sentado y mirar las cosas sin tenerlas en cuenta: son los momentos en que no siento ningún deseo".

... Por las cosas que a los demás les dan miedo.

"Me da miedo ir en avión. Me dan miedo las carreteras con precipicios a los lados... Tengo miedo de muchas cosas. Tengo miedo de ella (de Ingrid)... No, no es verdad".

¿CUANTO DURA UN DÍA?

Por los cristales entra una luz cada vez más dorada. Sube desde el suelo a una pequeña banqueta de madera. Continúa a lo largo de la pared blanca. Caen sobre un cuadro de Micus, se hace más rojiza, desaparece por un ángulo. Ingrid enciende una vela.

"Cuando hace buen tiempo, desayunamos fuera, delante de la casa, frente a la vista de Ibiza. Después me voy al taller y allí es donde más feliz soy. Me quedo en él hasta que se hace oscuro, excepto una salida para comer. A las siete me voy a la cama con todas mis cosas. Allí leo, escribo, pienso... No me duermo hasta las dos y apenas sé cuánto dura el día... En verano es diferente, porque las noches son muy agradables. Una vez por semana vamos a la ciudad y vemos a toda la gente, como si estuviéramos en el cine".

UNA PALABRA DE LA LITERATURA DE GOETHE

"Cuando era muy joven, tenía un maestro. Era un amigo más que un maestro. Una vez estuve enfermo, saqué la cama al balcón y desde allí pinté el alero del tejado. El profesor vio lo que había pintado... Más adelante, me di cuenta de que pintar era importante, de que los

cuadros tienen una fuerza, siempre que se exprese en ellos el espíritu".

Ingrid está buscando en el diccionario la equivalencia castellana de una palabra de la literatura de Goethe. Es una palabra con la que Micus trata de explicar lo que pueda tener en común con otros pintores. La voz de Ingrid anuncia la traducción desde la cocina: "afinidades electivas".

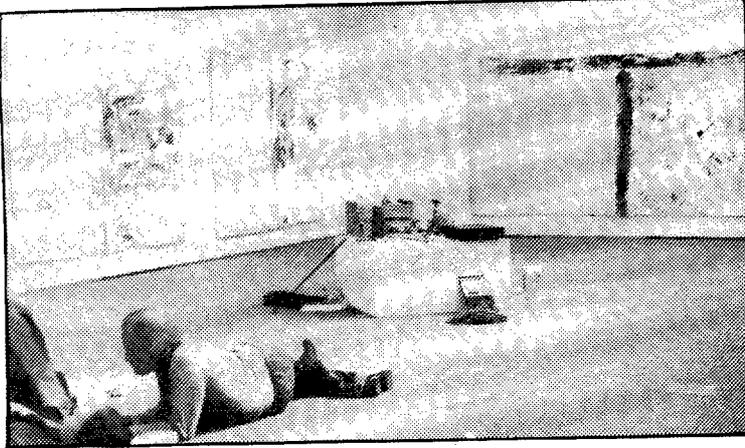
"Afinidades... Hay ciertas afinidades... Hay puntos de unión, pero cada uno va por un camino. Las conexiones de un pintor con otro normalmente no son grandes. Depende de las vivencias de cada uno. Si las vidas no tienen puntos en común, tampoco los cuadros. Pasa siempre lo mismo. Cada vida es una vida separada... Todos los cuadros son distintos si son verdaderos, si expresan la verdad de cada uno".

LA INTENCION Y LOS ERRORES

"Los cuadros se quieren para no estar solo, para encontrarnos, reencontrarnos, como en esbozos de uno mismo". (Eduard Micus. Catálogo, 1982).

"Cuando pinto no pienso nada. Se debe pensar antes de pintar. Si cuando estoy pintando reflexiono, me sale mal. No puedo hacer una línea recta cuando pienso en hacer una línea recta... Antes de empezar a pintar, necesito hallarme en un estado de libertad total. Sólo me preocupa saber si estoy risueño o triste... Es por lo que nunca hago bocetos. Empiezo con una línea y el resto viene solo. Cuando haces un boceto, el cuadro se convierte en una repetición de lo que ya has hecho, y al pasarlo al cuadro quizás se pierde lo mejor, la intención primera... Es bueno que los errores se corrijan dentro del cuadro, que se sienta el proceso de elaboración".

JOSE GALLERO
Fotos: SANGE



"Cuando pinto no pienso nada. Se debe pensar antes de pintar"

"Quiero quedarme en Ibiza. Lo que no quiero es depender de Ibiza"

A Edward Micus le gusta ver nevar cuando está en Alemania. Micus ha escrito muchas veces: "Blanco, el color de la alegría, el color de la tristeza".

EL PINTOR ESTA ESCRIBIENDO

Pasé en Can Portas, la casa de Micus y de Ingrid, la tarde anterior a la noche que trajo la nieve. Ingrid había estado haciendo mermelada de naranjas amargas y la casa olía aún a confitura. Ella y mi amiga Pilar Infante traducían al alemán mis preguntas y al castellano lo que les era posible de las contestaciones de Micus. Un Micus emocionante y agitado, que se movía de un lado a otro en el sofá, se arrodillaba al lado de la mesa, paraba el cassette, discutía con Ingrid, suspiraba buscando las respuestas.

Cuando llegamos, el pintor estaba escribiendo. Llevaba auestas una tira de papel de dos metros o más. Le han pedido que escriba algo acerca de Ibiza.

de Ibiza ni de ningún otro sitio, poderme ir en cualquier momento sin que nada me retenga. Hoy pienso en quedarme, quizás mañana piense en irme... La gente ahora depende mucho de tener en casa, un sitio. Pero cada uno tiene que hacer en cada momento lo que piensa.

La nueva Ibiza no me interesa en absoluto. Pero sí los campesinos, los árboles, la vida de siglos que se respira aquí y sólo puede respirarse aquí... No queda otro lugar en Europa donde se pueda vivir el pasado de esta forma".

ORDENAR LO QUE NOS RODEA

Me entero de que se rompió la mano en un accidente, de que ha estado tres meses sin trabajar.

"Quizás te interese saber lo que me gustaría pintar ahora... Voy a intentar manifestar la tristeza que siento al ver cómo está cambiando Ibiza, cómo está cambiando, no sólo Ibiza, sino